

# TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Septiembre 2005 | N°: 22 | 1 \$ |



## El hambre y la lucha no esperan

### Sumario:

**Página 2**

Del dicho al palo hay poco trecho

**Página 3**

Son todos policías

**Página 4**

A desendeudar

**Página 5**

Asesinaron al profeta

**Página 7**

16 de septiembre

**Contratapa**

De la autoridad

# DEL DICHO AL PALO HAY POCO TRECCHO

# Son

La situación es bastante clara: el Gobierno Nacional insiste en su plan represivo como principal herramienta para que el continuismo rinda sus frutos.

Lo que está en juego se manifiesta, con perdón del reduccionismo, en los argumentos centrales de lo que hoy por hoy son dos bandos opuestos en el programa y en la calle. Por un lado el pueblo movilizadado una y otra vez, en conflictos de distinta profundidad y contundencia, pero todos vinculados a algunas premisas básicas. "Trabajo, salud y educación", "aumento de salarios" (mayoritariamente y por primera vez, al nivel de la canasta familiar), "contra la presencia de Bush" y contra la "cumbre de las Américas", "fuera yanquis de América Latina", "libertad a los presos políticos", y un conjunto de consignas que son verdaderos puntos de una constante insistencia que se da en luchas de distinto tipo.

Por el otro Kirchner y sus funcionarios - incluidos los legisladores que ahora tiene y los que piensa conseguir en las próximas elecciones- empeñados como corresponde en decir que NO a todos estos reclamos y continuar exactamente con la conducta inversa a los que aquellas consignas reclaman; y más aún, profundizar la dependencia a niveles como los de ponerle alfombra roja a los que tienen amenazado al mundo con invasiones como las de Irak.

Lo que es evidente pero es necesario hacerlo patente, es que frente a la seriedad de los reclamos, a su "racionalidad", a la justicia de los mismos y lo impostergable de su satisfacción, el Gobierno responde con un plan destinado...a "ordenar el tráfico", "evitar molestias". No significa una elevación de la mira el que por un rato el Ministro Fernández haya sostenido que los piqueteros "extorsionan a la sociedad", porque esta evidente exageración mentirosa que pretende justificar los despliegues militares de fuerzas conjuntas frente a los piqueteros fundamentalmente, da paso rápidamente a la liviandad de los argumentos usuales, más discretamente pequeño burgueses (como que a ellos están dirigidos), sobre lo imposible que se hace vivir en una ciudad en "caos". Se supone que fuera de la acción popular en las calles, Buenos Aires es de una armonía extraordinaria, libre del desquicio que produce en la existencia humana tanto capitalismo aglomerado en un sitio.

El hecho es que el Gobierno salió momentáneamente de su apuesta más arriesgada, como fue la de marcar un sendero de custodios para la movilización popular, y la imposición de un marchódromo se postergó. Pero no abandona su objetivo. Es tarea nuestra mantener en uso todas las vías, es una tarea nuestra adelantar un paso para limitarlo, si es preciso, por métodos más contundentes que los que hasta ahora usamos.

En la forma más dictatorial que se pueda concebir, los Ministros, particularmente el de Interior, practica, en resumidas cuentas, este esquema: "no vamos a dar aumento porque lo piden molestando a los automovilistas", "si fueran por lugares establecidos escucharíamos sus peticiones de comer". Algo inconcebible en materia de relaciones lógicas del pensamiento. Pero a la vez, perfectamente coherente con lo que es el capitalismo que de argumentos razonables ha perdido todos hace ya mucho tiempo, y apela, cada vez más, al

cinismo y la burla a la inteligencia humana.

El grado de desarrollo de este tipo de prédica capitalista al que hemos llegado, la torna muy peligrosa. La contraposición entre el simple "ordenamiento del tránsito" y una cuestión central como la libertad para manifestarse, revelan que el cerebro de Kirchner funciona ajustado a la doctrina de la "seguridad ciudadana", subsidiaria de la Doctrina de la Seguridad Nacional. La "seguridad ciudadana" es explícita en cuanto a la molestia que significa la existencia de pobres e insatisfechos en la sociedad capitalista y su receta no es otra que la que están aplicando, en algunos casos legislando precisamente como en el llamado Código de Convivencia de la Ciudad de Buenos Aires. El control social se extiende a través de una gran cantidad de normas llamadas menores (Códigos de Falta, municipales, de "salubridad", etc.) y en esto hay que ser claros: el fascismo práctico, registrable físicamente, aplicable cotidianamente, no se constituye legislativamente a partir de una gran ley, sino de miles de "pequeñas restricciones"; es lo que se dice, reglamentarista. Como los milicos, ni más ni menos.

Los Gobiernos Nacionales, Provinciales y Municipales pretenden consolidar la actual situación de expropiación a los trabajadores. El tan citado ensanchamiento de la brecha entre los sectores de mayor y menor ingreso, o lo que es lo mismo, el aumento de la desigualdad, continúa su marcha en el mismo sentido: cada vez son menos y más ricos los ricos, y cada vez son más y más pobres los pobres. Este curso histórico del capitalismo, tan claramente evidenciado en sus causas y consecuencias por el punto de vista científico del proletariado, el marxismo, se verifica con mayor profundidad en épocas como la presente, en que el capital altamente concentrado requiere de cada vez mayores tasas de ganancia y eso no se logra sino por medio del aumento de la superexplotación y la liquidación de fuerzas productivas en beneficio de los monopolizadores.

La dinámica de las actuales condiciones tienen su precedente e inicio en la década del 70, de modo que es una falsía presentar el fenómeno como un "hecho nuevo" y sorprendente, maniobra que ha perpetrado toda una caterva de revisionistas más preocupados en "restablecer el tejido social" existente en tiempos supuestamente felices para el proletariado; tiempos del llamado "estado de bienestar", con lo que en lugar de una salida revolucionaria se propone una vuelta a lo imposible. En realidad, el acceso a superganancias como las que tienen las empresas en Argentina no tiene retorno. No existe la ni la más remota posibilidad de un "adecentamiento" del capitalismo.

¿Qué sector de la burguesía, que no sea obligado por una guerra revolucionaria, abandonaría una práctica de acumulación capitalista establecido por un modelo tan pensado -como sea posible dentro del caos del sistema- desde hace años? ¿Qué sector patronal dejaría de lado lo que les está salvando precisamente de la bancarrota? Insistimos, no hay retorno en este plano de las relaciones de clase. Los monopolios imperialistas y los nacionales agregados a sus proyectos, no van a parar porque en la agresividad de la competencia establecida

entre ellos. La cosa es subsistir o morir como tales a manos de otros. Ahora no hay alternativas, no existen políticas posibles para proteger siquiera a sectores medios de la misma clase capitalista. Son gastos insoportables para quienes están metidos en una guerra abierta por la posesión de todo el mercado, no ya de parte del mismo. Esta puja entre los que van al muere y los que sobreviven, está a la orden del día en nuestro país, y tampoco en esto hay retorno. La "apertura de los mercados" a la mercancía extranjera, que en realidad es el cierre de los mismos para la atrasada estructura industrial nacional, no tiene retorno, salvo bajo nuevas relaciones sociales, con la expropiación de los establecimientos como producto de una salida revolucionaria.

Todas las medidas que se denominan "protectivas" de la "economía nacional" no tienen ni la más mínima relevancia y la más de las veces son pura fantasía y puesta en escena, ya que van acompañadas por una contrapartida que anula los supuestos resultados de la "protección". Todos los días hay un reclamo de este orden de algún sector empresario.

Estos burgueses, que saben mejor que nadie cómo las gastan sus mayores, son los más conscientes de que la cosa es así, y sabiendo que todos sus reclamos por sobrevivencia terminan en medidas simbólicas, ellos terminan plegándose a los proyectos de superexplotación, tal como cualquier capitalista lo hace, sea grande, mediano o pequeño.

Estos sectores de la burguesía no trepidan en abrazarse a los planes más generales, porque como sabemos, en última instancia, el país se ha plagado de empresas quebradas y empresarios ricos con los trabajadores en la miseria que implica la desocupación.

El gran capitalista decide los rumbos y en todo caso, el más pequeño tiene el recurso de contribuir a la concentración ejerciendo su libertad de invertir en el sector más rentable por los mil modos que se han inventado para reunir cuanto retazo de plusvalía quede pegado por ahí en beneficio de la gran empresa que dirige; variantes que se ven en las Bolsas, desde la simple compra de acciones hasta los "mix" que suelen publicitar los "fondos de inversión".

Otra vez es sólo la revolución la única alternativa, por sus objetivos y por fuerza, frente a los burgueses "nacionales", cuya intimidad no tiene patria como el capital mismo. La revolución, insospechable de claudicaciones, y dentro de la revolución, la revolución definitiva de la conciencia de cambio que no adquiere suficiente fuerza si no concibe el cambio como producto del antagonismo de clase hasta la última consecuencia, la guerra revolucionaria, la guerra de clases como la llamaron auténticamente nuestros clásicos del marxismo- sin distracciones reformistas de palabra y conciliaciones de hecho.

El panorama nacional nos muestra una disposición de fuerzas por parte del Gobierno "nacional y popular" destinada a garantizar el "natural" desenvolvimiento de los negocios, la libertad para los capitalistas de decidir sobre el conjunto del pueblo y la "libertad" del pueblo de morir de hambre en la inacción. Sin entorpecer el tránsito.

...Y ser policías en un país que ha sufrido un genocidio en el que participaron decenas de miles de ellos, no es más que pertenecer a la escoria de la sociedad.

Si bien son pocos los que tenemos identificados y muchos menos los encausados, los policías intervinieron claramente en los grupos de tareas y otros mil encargos de la Dictadura Militar, y porque la memoria no nos falla, tenemos bien presente como han disfrutado de su "poder" cuando las calles eran arrasadas por pinzas, razzias, retenes y otras acciones punitivas contra el pueblo. Prepotencia y orgullo, alegría de perros guardianes porque el amo les palmeaba el lomo. Y hablamos de las calles. En los chupaderos policiales mostraban la degeneración más grande, común a todos los milicos.

Necesitamos poner las cosas en su lugar porque una izquierda reformista se está volviendo policíaca, y se preocupa por elaborar sesudas explicaciones sobre el "ser social" del policía, pretendiendo que sus logias de presión pueden compararse con los sindicatos de los trabajadores. Y no es así. Cómo puede compararse la reivindicación de condiciones de trabajo de un metalúrgico con la reivindicación que hace el cana, que para este caso es chaleco antibala, largo del garrote y pistola más moderna. Todos estos instrumentos se vuelven inmediatamente contra nosotros.

Los volúmenes cantan: hay más policías involucrados en la represión a los piqueteros que en la averiguación de delitos reales. A ver si se entiende: si se suman las "horas-cana" que se usan en reprimir manifestaciones, piquetes, tomas y demás protestas populares, nos dan cientos de miles de horas mensuales; más todas las que pasan coimeando y armando causas fraguadas; más todas las que dedican a la tortura y el gatillo fácil; fácil es advertir que ni Blumberg esté satisfecho con las que se dedican a prevención.

Por supuesto que nos importa un corno que investiguen, porque en realidad, cuando se trata de conseguir castigo a los que nos atacan, las investigaciones las hacemos nosotros, y si no véanse las causas emblemáticas, como la de la masacre de Avellaneda o las seguidas contra los genocidas. Son todas guiadas hasta donde se puede por las organizaciones populares y en todo caso, cada prueba hay que custodiarla antes que la hagan desaparecer. Y hay que custodiar a los testigos. Y hay que custodiar a las familias.

Pero no se trata solamente de aquellos juicios en que están imputados los canas. Hay civiles que tienen el privilegio de estar amparados por ellos. Empresarios, estafadores de guante blanco, contrabandistas y fundamentalmente narcos, están en la nómina de los beneficiados. Por supuesto que por buena plata.

Resulta increíble que algunos que se dicen de izquierda estén asumiendo un papel tan botón que hasta da prevención compartir discusiones o actividades con ellos. El caso del MST es un ejemplo claro. Tanto en Córdoba como en Santa Fe, están a pleno en el desarrollo de un apoyo incondicional a la "familia policial" en la primera y al "gremio" APROPOL en la segunda, que tiene como asesor letrado nada menos que al ex legislador peronista y hombre de la primera hora de Massera, Saturnino Danti Aranda.

En el caso de APROPOL, su ideología es explícita y se verifica en una propuesta publicada en su página de Internet. Se trata del proyecto presentado por la entidad para la conmemoración del "Día del Policía", para lo cual proponen que se habilite el de la fecha en

# todos policías



que fueron ejecutados, en plena dictadura, 12 miembros de la fuerza genocida en una calle de Rosario. El hecho se produjo cuando un coche bomba hizo volar por los aires un ómnibus cargado de integrantes de la Guardia de Infantería que regresaba de la custodia de un partido de fútbol en la cancha del Club Rosario Central, y la fundamentación es una proclama contra las fuerzas populares de aquel entonces, de las de hoy y de las que vendrán. Andan por allí con banderas de reclamo por una “policía democrática” y quieren conmemorar su día haciendo propaganda contra la resistencia a la Dictadura Militar, que, por ese entonces, había puesto a la cabeza de la fuerza a uno de los personajes más sanguinarios y reconocido criminal: el Comandante de Gendarmería Agustín Feced, apellido que da nombre a una de las megacausas más mencionadas en el país. Feced tenía en la propia Jefatura el chupadero más activo del Cuerpo II de Ejército y la Guardia de Infantería regresaba a dicho lugar, del cual era la primera línea de custodia. Este oficio permanente se complementaba con algunas salidas esporádicas para minucias como cuidar una cancha. A esos participantes del genocidio quiere rendirles homenaje APROPOL. Vilma Ripoll, la ex diputada de Izquierda Unida es asidua visitante del supuesto “gremio”, escribe para su revista y comulga con muchísimos de sus principios. No es extraño que la misma lo haga, porque es sabido que mereció una carta con el reproche de los abogados defensores de los presos de la Legislatura cuando solicitó que se incorporasen a la causa...las filmaciones de las cámaras espías fijas que la Federal tiene en edificios cercanos a la Legislatura Porteña.

Mucho se ha discutido sobre el “ser social” de los policías. Es obvio que su práctica social es andar con una pistola a la cintura patoteando al pueblo. Lo que es también evidente que ni siquiera es un lumpen a

secas (un desclasado), es un lumpen armado y organizado al servicio de los capitalistas, un esbirro de la reacción, una tropa de la contrarrevolución. Es una lacra social, parásito con facultades para matar al pueblo.

En esto no cabe tampoco hacer distinciones. Los policías, sean Federales, Provinciales, Municipales o Privados, son de la misma sucia condición: policías.

Los Municipios mayores del país han concretado, por si algo faltara, la creación de las llamadas “Guardias Urbanas”, con una publicidad que los presente como eficaces colaboradores de la población, siempre con una sonrisa en la boca y una mano tendida para la ayuda a los ancianos y los niños. Parecen los boy scouts. Lo que se disimula es que los boys andan con poderosos medios de comunicación para traer a sus colegas armados de inmediato cuando se les canta. Muchísimas de las privaciones de libertad son producto del ojo avisador de estos serviles del orden que ven el comportamiento humano según los códigos de contravenciones y para los cuales es una cuestión de “seguridad” tanto que estén degollando a una persona como que unos pibes compren una cerveza en un lugar no autorizado o una concentración de protesta. Sáquese de la cabeza cualquier iluso que sea “trabajadores municipales”. Están al servicio de la calle cuartelera que pretende la burguesía mientras libera cada vez más zonas para solaz de su clase, lugares en que nadie se pone en pedo, si no que en todo caso se “estimula”. Como para reafirmar el concurso de los “progresistas” en materia de cercenamiento de las libertades y sujeción a reglamentos cada vez más estrechos, son Gobiernos como el de Ibarra en Buenos Aires y los Socialistas en Rosario (primera y segunda grandes ciudades del país), los que hicieron la punta. Para más, y aquí si que cabe una anotación sobre el carácter claramente policial de las “Guardias”: el Intendente “Socialista Popular” de Rosario ha

concluido su estudio para la creación de una Cuerpo de Inteligencia. Más espías en la calle, es decir, la peor forma de establecer la represión.

En algún momento se formaron sindicatos de “trabajadores de la seguridad privada” que han tomado diferentes nombres como “Sindicatos de vigiladores...” y otros. En primer lugar hay que preguntarse en qué trabajan los policías. Los policías no trabajan, parasitan. Son unos murciélagos, no ponen el lomo ni para dormir. Están allí como la constante amenaza sobre los pobres en resguardo fundamentalmente de la propiedad privada.

Pero además, el halo de “trabajadores”, los ayuda a ocultarse de la crítica que el pueblo tiene sobre ellos y en algunos casos les sirve para “hacer imagen” (como se dice en la jerga policial), para zafar de sus delitos constantes.

Si vemos las fotos que acompañan estas líneas, cualquiera puede preguntarse si cuando llega el momento hay alguna diferencia entre el rol de uno y de otro. El “servicio” que están produciendo es masacrar compañeros. Véase los aunados en la “producción social” en que se encuentran involucrados.

El policía no es un trabajador. Es un parásito que no produce nada y que está, en todo caso, para garantizar el orden capitalista para que los trabajadores produzcan. Son una parte necesaria del sistema, como los gerentes.

Por otro lado, estoya tiene historia larguísima. Mercenarios vendidos a las clases dominantes para custodia de sus privilegios de clase los hubo siempre. Pero en la historia del capitalismo moderno tenemos muestras inevitables. Los famosos Pinkerton, sobre cuya existencia se han hecho tantas películas de cowboys embelleciendo su imagen y presentándolos tal como las películas de Rambo presentan a los boinas verdes o los rangers o los marines, fueron la fuerza de

choque en la masacre de obreros, fundamentalmente en Chicago y en las jornadas previas al encarcelamiento y asesinato judicial de los Mártires. Un pequeño extracto da cuenta de ello:

“La prensa norteamericana, principalmente el 'Chicago Mail', el 'New York Times', el 'Philadelphia Telegram' y el 'Indianapolis Journal' habían advertido por esos días el 'peligro' de la implantación de la jornada de 8 horas 'sugerida -decía el 'Chicago Mail'- por los más locos socialistas o anarquistas'.

La huelga del 1º de Mayo de 1886 fue masiva en todos los Estados Unidos. Algunos sectores industriales admitieron la jornada de ocho horas, pero la mayoría fue intransigente a aceptar ese reclamo. En Milwaukee la represión policial produjo nueve muertos obreros y hubo enfrentamientos violentos en Filadelfia, Louisville, St. Louis, Baltimore y principalmente en Chicago.

En esta última ciudad actuaban, además de las fuerzas policiales y antimotines, una suerte de policía privada al servicio de los industriales y empresarios: la compañía Pinkerton.”

En Argentina existe un ejército privado con más efectivos que todas las fuerzas de seguridad juntas. En general están dirigidos por reconocidos represores y genocidas. Son los responsables de muchos casos de gatillo fácil y de la muerte de trabajadores en lucha. Son también los que nos encontramos cada vez que accionamos frente a las empresas, sean supermercados o petroleras, hoteles o hamburgueserías. Los vemos parados en frente a nosotros. Tienen un solo derecho: desertar de las filas represivas. Mientras están allí, son nuestros enemigos.

# Electoralismo: Una manifestación del Reformismo

La carrera electoral, el deseo de meter candidatos al parlamento se ha constituido en una estrategia para la mayoría de los partidos de izquierda. Esta carrera electoral para incluirse dentro de la democracia burguesa es la excusa para otorgar concesiones, relegar programas y renunciar a los principios.

Queda de manifiesto la crisis de dirección, el proletariado argentino se encuentra huérfano de vanguardia organizada. Es sabido por cualquier leninista que la participación en el terreno electoral es solo una táctica para las organizaciones revolucionarias, el parlamento se constituye en una tribuna de denuncia ante la barbarie capitalista, su razón de ser se basaba en esto. Claro que en los tiempos que corren, los del imperialismo y capitalismo en descomposición, en un país semicolonial como el nuestro, la historia es otra.

Hacen ya más de 80 años que los revolucionarios impugnamos la participación parlamentaria. Desde la Tercera Internacional; revolucionarios de todo el mundo concluyeron en la necesidad del rechazo a la participación parlamentaria por parte de las organizaciones comunistas. No por mero

capricho, sino porque caracterizaron con total claridad la etapa del imperialismo. Definen allí de manera general las tácticas para llevar adelante la revolución socialista a nivel mundial.

Quienes nos reivindicamos revolucionarios siempre entendimos desde el marxismo-leninismo a la democracia burguesa como la forma más refinada y perfecta de dominación de clases, vemos en ésta a la dictadura de la burguesía. Por eso, no confiamos ni generamos expectativas en ella, la combatimos y luchamos a diario por destruir esa legalidad que se sostiene sobre la base de la opresión bajo los aparatos de sometimiento burgués: el jurídico, el represivo, el parlamentario o el ideológico.

La historia demuestra a diario el fracaso de los frentes electoralistas en América Latina, desde los reformistas y frentes populares a los laboristas que ofrecen tribunas obreras. Ejemplos abundan y sobran, sin ir muy lejos está el de Salvador Allende en Chile, el corrupto y represivo P.T. de Lula en Brasil o el frente amplio en Uruguay.

También tenemos los ejemplos autóctonos de Autonomía y Libertad de Zamora, los tribunales de I.U. como Vilma Ripoll la

misma que acusó de infiltrados a los compañeros que se manifestaban contra el código contravencional en la legislatura porteña o agradeciendo al gobierno de Kirchner el permiso para la movilización contra Bush a plaza de Mayo. O los morenistas que reducen la estrategia revolucionaria a la huelga general incruenta y la participación de candidatos obreros en el parlamento.

Sin duda, estas organizaciones han renegado de la tradición revolucionaria al extremo de colocarse en las antípodas de toda premisa marxista-leninista. Lo más grave de todo es que estos payasos parlamentaristas son los primeros en oponerse a la lucha combativa, son los que buscan atemperar los ánimos, son los mismos renegados de siempre que en épocas de franca lucha denigraban a los combatientes de las organizaciones armadas.

Tienen una docilidad digna de cualquier perro faldero y se encargan de impugnar a diario la verdad y de retrasar toda iniciativa de lucha revolucionaria.

Niegan la violencia revolucionaria (la única que entendemos como justicia), incapaces de dirigir al proletariado por la senda socialista, se apegan al sistema al

punto tal de respetar, como ningún burgués lo hace, la legalidad de la clase dominante, por eso se constituyen en organizaciones partidarias del tipo del club de afiliados, con personería jurídica, y los papeles bien prolijos como exige la ley.

Pero en los tiempos que corren quienes nos reivindicamos revolucionarios debemos escarbar bien hondo en la historia y mantener en alto la verdad, no seremos quienes utilicemos el engaño, las condiciones de hoy se presentan como "socialismo o barbarie capitalista". Nuestro objetivo de gobierno es el de la dictadura del proletariado en oposición a la democracia-dictadura burguesa. No hay términos medios o espacios para reformas, el capitalismo se encuentra en descomposición y nuestra tarea es la construcción de un partido revolucionario y de combate, de características leninista. Nuestra tarea es enfrentarnos al enemigo de la manera que se materialice ya sea como parlamento, como ejecutivo, como fuerza represiva o judicial, acabar de una vez por todas con la legalidad burguesa utilizando todos los métodos a nuestro alcance para destruirlo y construir sobre sus ruinas el Socialismo.

## A DESENDEUDAR

Un verbo nuevo para la antología del engaño es el que da título a esta nota. Lo repite sistemáticamente el Presidente Kirchner, todo un innovador en materia de idioma pero un repetidor de las viejas mañas de todos los políticos burgueses.

Una vez que empezó a quebrarse aquello de "no vamos a pagar con el hambre del pueblo", tuvieron que inventar una "patriada". Ocurrió simplemente que se paga más que nunca, más que Menem, más que Duhalde, más que ninguno. Lo juramos y que se muera Bush si no llega a ser cierto.

Pero no, quedémonos tranquilos, porque los datos numéricos que dan todas las informaciones oficiales y periodísticas, y aunque no queremos abrumar a nadie con cifras de una danza de miles de millones cuya dimensión a los que tenemos un sueldo promedio de menos de 600 pesos- nos resulta desconocida, lo cierto es que en el primer semestre el Gobierno pagó a los acreedores internacionales nada menos que **3.000 millones de dólares**, mientras que en ese mismo lapso de tiempo, pagaron a los **jubilados que no son de privilegio, unos 2.000 millones de dólares**. Es evidente que la mentira de que no van a pagar con el hambre del pueblo se patentiza. **Pagan más al Imperialismo que a los que tenemos hambre**. Precisamente se paga con el

**hambre del pueblo, porque estamos hablando de los jubilados que deben sobrevivir con un promedio de 300 pesos, estamos hablando de quienes incluso tienen más necesidades y gastos de salud que el promedio de la población. Y es un ejemplo, nada más, porque de los desocupados y los 150 mugrientos pesos que dan, ni hablar. Y de los trabajadores estatales que en la inmensa mayoría tienen sueldos por debajo de la línea de pobreza, tampoco hablamos.**

Así que cuando la mentira empieza a quebrarse porque todo el mundo ve lo felices que están, hay que inventar un nuevo recurso, lanzar una consigna para negar los justos reclamos. Para quién entregó en esos seis meses 3.000 millones de veces el rosquete al Imperialismo, la apuesta tiene que ser grande, tan grande como lo que quiere ocultar. Y como pagar están pagando más que nadie, le ponen un nombre de epopeya.

"Desendeudar" es entonces una patriada. Quién se anima a negarse a semejante convite nacional. Hay que ser indigno para negarle a la Nación semejante ayuda. Pero "desendeudar" quiere decir pagar a lo loco como lo están haciendo y como lo piensan seguir haciendo.

Esta es la esencia de la plataforma política del bando enemigo. Porque son tales y no

otra cosa. Ellos lo entienden bien y por eso mandan cada vez más a la tropa represiva en haras de continuar con el sometimiento semi-colonial al que quieren mantenernos sujetos. No vuelven atrás ni un tranco. Al contrario, redoblan la apuesta y se preparan para la maldita "Cumbre de las Américas".

Sublevarse utilizando todos los medios a nuestro alcance es parte de la esencia de una plataforma obrera y popular.

Sin dudas que la coyuntura electoral obliga al Gobierno a tratar de ganar el voto de un amplio sector reaccionario fundamentalmente de la Capital Federal, en la cual a su candidato, nada menos que su Ministro de Relaciones Exteriores, las encuestas le dan un cómodo tercer lugar frente a opciones electorales de derecha liberal o clerical, como Macri y Carrió. Y decimos "obliga" porque el kirchnerismo -y aquí englobamos a los que se pliegan a él supuestamente "por izquierda", como algunos organismo de derechos humanos o los ex piqueteros de "Funcionarios de Pie", dirigidos por la Corriente ¿Nacional? Patria ¿Libre? y varios otros- no piensa ni remotamente en otra cosa que irse a la derecha descarada, tal como lo demuestra la actual situación represiva.

Pero más allá de que el espasmo dictatorial éste fundado en lo inmediato por las



necesidades de ganar votantes entre los enemigos de la movilización popular, no caben dudas tampoco que el plan de operaciones anti-pueblo que ahora se muestra, es en definitiva el plan con que la Gran Burguesía, nacional y extranjera, piensa dominar a través de este Gobierno cipayo.

## POR SALARIO MÍNIMO

## EQUIVALENTE AL COSTO DE LA

*20 de agosto de 1940, Ramón Mercader, hijo de milicianos republicanos muertos en la Guerra Civil Española, exiliado en la Unión Soviética, asesina con un picahielo a Lev Davidovich Trotsky.*

# Asesinaron al profeta

El asesino se acercó a Trotsky por la espalda como lo hacen los cobardes. Se aprovechó porque el revolucionario ruso estaba sentado. De otro modo, el odessano de huesos grandes lo hubiera detenido. Su mirada conservaba en esas pupilas la mirada de los millares de soldados que iban a la guerra contra 14 países imperialistas juntos, de seguro esa mirada profunda hubiera paralizado al sicario. Stalin creía que asesinando al profeta, el futuro sería indulgente con su miseria humana, pretensión estúpida de estúpido burócrata que no sabe nada de política ni de historia. Los atrasados de conciencia bien amamantados por el Estado Obrero, se creían que la historia era un cuento elegíaco de y para una banda de degenerados morales.

Con el cráneo partido el revolucionario duro, egresado de las peores cárceles de Siberia, Mongolia y la tristemente célebre Cárcel Modelo de Madrid, tuvo conciencia para repeler el ataque artero y contribuir en la detención del esbirro stalinista. Comentan que el cobarde pedía que no lo maten y fue el mismo Trotsky el que le recomendó a los compañeros de la custodia que no lo mataran, ya que vivo servía para denunciar la felonía del Termidor georgiano.

La catadura moral de Stalin es tan baja que ni los más obtusos de los comunistas de hoy se atreven a nombrar a ese personaje negro de la historia de la humanidad si no es para endilgarle una nueva mácula a su negra mortaja. En cambio, cuando se nombra al fundador del Ejército Rojo y jefe de los Soviets de Petrogrado los corazones de millares de jóvenes y viejos se encienden de gloria y la fe en la revolución socialista reverdece para nutrir con una abrumadora mayoría trotskista a la izquierda mundial. Nada de lo que sucede hoy día con los arteroescleróticos Partidos Comunistas del mundo fue ajeno al profeta revolucionario. Todo fue antevisto por sus ojos históricos.

Nunca hubo una investigación exhaustiva sobre los crímenes de Stalin contra los trotskistas rusos, pero son cientos de miles, con lo que nuestra dictadura fascista fue una pequeña muestra de lo que son capaces los enemigos de la Causa Obrera en defensa del privilegio. La comparación no es exagerada, la pasión puesta por Trotsky para denunciar al Mariscal de la Derrota nos advierte de la ferocidad de la represión estalinista. El traidor mayor a la Clase Obrera de todo el mundo, Stalin, transaba en la clandestinidad con Hitler mientras usaba todas las fuerzas de su

***“La vida es bella. Dejemos que las futuras generaciones la limpien de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente”***

policía para encerrar en campos de concentración a los trotskistas. Mientras tanto aseguraba en el único idioma que sabía, ya que si hubiera sabido algún otro también lo hubiera hecho, que Hitler no iba a atacar a la URSS. Sólo así se podía concebir que con el nazismo extendiendo sus alas sobre Europa, el Partido Comunista de la URSS se empeñara en masacrar a la vieja vanguardia bolchevique y algo aún peor, al viejo generalato que venció a los imperialistas, a los rusos blancos y terminó con la sangría de la Primera Guerra Mundial. A solo 10 meses, en junio del '41 Hitler avanzaba sobre Kiev destruyendo a la mayoría de la aviación soviética en tierra, para demostrar el nulo espíritu combativo del Partido de Stalin contra el peor enemigo de los trabajadores, el fascismo. Su Herencia.

La aspiración de todo trotskista debe ser la construcción del partido mundial de la Clase Obrera, pero los partidos son productos de las situaciones políticas y desde los días que Trotsky nos falta hasta hoy, con algunas honrosísimas excepciones como Vietnam y Cuba, la correlación de fuerzas entre obreros y patronos ha empeorado ostensiblemente contra los primeros. El desbande de los herederos de Stalin fue tan grande que no han dejado piedra sobre piedra de la obra de aquel Estado Obrero de Lenin y Trotsky. El capitalismo ha recuperado las posiciones perdidas durante el siglo XX agigantando el peso de la explotación sin barreras sobre las espaldas de los obreros de todo el orbe. Las palabras de Trotsky resuenan sobre las mentes de los nuevos marxistas para aclarar sin error y sin pausa la bancarrota moral y política a la que condujeron la primer experiencia de economía planificada. Por supuesto que la Rusia capitalista restaurada conserva las taras de sus ex-propietarios, los burócratas. Es más, los viejos burócratas son los nuevos capitalistas, como los

trabajadores argentinos que se encuentran a cada paso con caras del ayer oficiando como presentadores del futuro, los obreros rusos ven sucederse los sistemas sociales y no cambiar los personajes.

De cualquier modo, como la lucha es larga pero el triunfo será nuestro, valen para calentarnos el corazón a fuego de porvenir, las palabras con que culmina su testamento. “La vida es bella. Dejemos que las futuras generaciones la limpien de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente”.



**MÓ, VJTAL y MÓVJL**  
**CANASTA FAMILIAR (\$ 2000)**

# LA RETIRADA AMENAZANTE DE ISRAEL EN GAZA

La supuesta devolución de la Franja de Gaza por parte de Israel a los palestinos es una verdadera farsa que de antemano se advierte como la vulgar creación de un ghetto dentro del cual los palestinos se verán comprimidos por fuerzas judías, las cuales tendrán siempre el control de las fronteras militar de las fronteras, tan riguroso como para que no puedan estacionarse fuerzas “legales” de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y mucho menos milicianos de las fuerzas armadas de resistencia de las distintas organizaciones.

Es tan clara la verdadera afrenta al pueblo en que se ha constituido esta devolución condicionada de lo que es de plena historia su tierra, que la situación “interna” se ha descontrolado y la ANP se declara sobrepasada. En realidad, la ANP es cada vez más y nada más que una Jefatura de Policía dedicada a hacer cumplir a los rebeldes palestinos acuerdos que los palestinos no hicieron y que sienten como la dádiva de mendrugos.

Es que mientras los judíos levantan un muro que los despoja en muchos caso de trabajo o tierras realmente cultivables mucho más preciosas que la desértica Franja- la verdad es que les dan bajo amenazas, condiciones de comportamiento, etc., una mínima extensión. Por redimible que sea, por inconmensurable que resulte la soberanía dentro de los corazones y como principio, la grosera materialidad de las cosas terrenales trae comparaciones inevitables y no cabe sino advertir que para unos es el desierto y para los invasores el vergel. Y además el vergel es mucho más grande que el desierto.

Lo cierto es que en Gaza se amontonaban nada menos que 1.400.000 Palestinos contra unos 8.500 colonos judíos, mientras en Cisjordania, los colonos son 245.000. Dicho en términos propios, el despelote que es la Franja en estos momentos no es el simple producto de una vulgaridad

infrapolítica de masas sin sentido, sino la expresión válida de indignación y sufrimientos de varias generaciones sometidas al colonialismo más brutal. Lo que los periodistas e intelectuales del Imperialismo llaman “caos”, no es más que el ejercicio de los sentimientos de un pueblo oprimido frente al invasor. Por supuesto que el orden pretendido es, digámoslo parafraseando una oración común en nuestras latitudes, el “orden de



las tumbas”; así que, por deformadas que sean las exteriorizaciones son la única actitud vívida y saludable posible.

Los palestinos están poniendo el pie sobre lo que tanto y tan justamente odian. Ante esto, al Primer Ministro de la ANP no se le ocurre nada más alejado de la templanza para el combate de liberación que los siguiente: “No obtendrás ganancia de una columna, una cañería plástica o los pedazos de madera que te estás llevando. Protégelos que son tuyos.”. Obviamente que esta visión mercantilista tan burda es la que preside la política llevada adelante por la ANP y necesariamente, como no podía ser de otra manera, está chocando con las

más elementales tendencias populares, que no son otras que una revancha nacional contra el invasor extranjero.

Sin duda que tal conciencia generalizada tiene grados de asunción, y sin duda que la militancia de las organizaciones es la que hasta ahora está marcando el paso de los acontecimientos. Un temor de los judíos es la frontera con Egipto, desde el cual suponen que podrían importarse armas para la continuidad y profundización de la

en sentencias tales como “lucha armada hasta el final de la ocupación israelí” que comparten algunas de las principales organizaciones.

Esta posición, de muchísima penetración en las masas palestinas, va a favor de la apertura de la frontera (la ANP pretende mantenerla cerrada totalmente), de la revancha destructiva de los rastros de los colonos judíos (la ANP pretende hacer cesar el saqueo para hacer suyo cualquier vestigio de estructura). Así, como en muchos otros aspectos que hacen a la vida cotidiana a partir de aquí, se manifiesta un divorcio entre dos concepciones.

La ANP pretende “restablecer el orden y poner en marcha cuanto antes los servicios esenciales...etc...” **“para demostrar al mundo que nos merecemos un Estado Palestino en el futuro”** aunque parezca increíble esa es una línea de argumentación semi oficial-y, aunque con todas las agachadas propias de las organizaciones de combate, la otra concepción es la continuación de la Jihad aunque no sea muy nombrada a nivel internacional por estos días, pero sí un poderoso elemento de agitación en los territorios que les pertenecen a los pueblos oprimidos.

lucha armada. El cierre de esta frontera no será ya tan hermético como bajo el control del ejército israelí y una prueba de ello es la voladura de un sector del muro limítrofe por parte de Hamas, que sin más trámite removió el escollo. Pero continúa la “buena letra” de la ANP y los egipcios, que decidieron el cierre del paso de Rafah, un lugar que estuvo nada menos que cinco años vedado al tránsito incluso entre probados parientes.

Es decir, que a cada paso la ANP tropieza con sus propias disposiciones que marchan absolutamente a contra mano de la disposición general a la lucha que se refleja

Una apuesta del Imperialismo es que esta contra dicción de venga en abierto enfrentamiento que haga “necesaria” su intervención en el terreno nuevamente si considerara, unilateralmente como siempre, amenazada su supervivencia y de allí que se guarde de abandonar las fronteras del ghetto que permanecen bajo su exclusiva custodia. En el mediano plazo podrá verse como se desarrolla, pero hoy por hoy, quién acepta el ghetto en las condiciones fijadas por la “Hoja de Ruta”, es la Autoridad Nacional Palestina.

## DERECHOS HUMANOS

# Los organismos que necesitamos

El “Gobierno de los “derechos humanos” no sólo hambrea a los trabajadores, destruye la educación y la salud públicas, desprecia a los jubilados con cifras irrisorias a las que pomposamente les llama aumentos, pretende suprimir todo plan social y en base a estos atropellos junta superávit para servírselo al Imperio mediante el pago de la deuda externa. Ahora ha decidido que no pueden los trabajadores protestar por nada de esto. Y hablamos de los trabajadores porque justamente las medidas de liquidación de las libertades están puestas a favor de la burguesía y de la pequeña burguesía tirada a la derecha. En esto no somos para nada injustos, porque si cuatro chanchos diseñan la política ordenancista, la masa de maniobra la ponen fundamentalmente las clases medias.

Montados en ese plafón político, precario pero existente por un tiempo, el Gobierno avanza contra los derechos humanos en toda la línea. Represión policial y judicial, participación de fuerzas tan militarizadas como Gendarmería y Prefectura, apéndices eternos para la intervención interna de las Fuerzas Armadas Genocidas.

La sola presencia de estas conjuntas ya indican la vocación represiva de Kirchner y su “Ministro de Defensa Interna”, el llamado Ministro del Interior Fernández, cuya ocupación central en estos tiempos es poner al día los planes militares contra el pueblo. Lejanos están los tiempos en que podría llamarse a este Ministerio la “cartera política”.

Sólo la virtud del pueblo en la calle salva a la calle. De otro modo, estarían vacías de la actividad natural de los pueblos en resistencia, en marcha hacia su reivindicación, como dice el cancionero de las movilizaciones “a pesar de los golpes y de nuestros caídos”. Es verdad: NO ESTAMOS VENCIDOS. Hay logros populares, como la libertad de los presos de la Legislatura, por medio de un pronunciamiento de Cámara que evidencia la arbitrariedad con que se manejan los jueces “automáticos” del Gobierno. Sin duda que sabemos trans formar cada oportunidad de discusión legal en una verdadera impug nación al sistema capitalista, sus leyes, sus aparatos policiales y judiciales.

Es más necesario que nunca en los últimos tiempos.

Que Kirchner se esté desnudando precipitadamente no quiere decir que vaya a obrar con mayor cautela, y si bien es cierto que debió recular en la clausura de la Plaza de Mayo, la imposición de un marchódromo para llegar hasta el la implica un cercenamiento de la libertad de manifestarse que bien hicieron en negarse a aceptarla los compañeros el viernes 9 de septiembre.

El hecho es que las libertades deben ser ejercidas. Si se las reserva o se las tiene almacenadas no existen. Toda reglamentación u orden que tienda a ponerle un límite a este tipo de libertades, debe combatirse con la mayor energía y los organismos de Derechos Humanos deben constituirse en parte de esa lucha, estimulantes de esa disposición a recuperarlo que bien hicieron en negarse a aceptarla. Es evidente que hay organismos, como la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que a través de su crítica, por ejemplo a los piqueteros, sirven al Gobierno, se convierten en voceros de la pretensión estatal de hacer

cesar la lucha, lo que es ponerse abiertamente en la vereda de enfrente de las causas populares. Si estos organismos tienen remedio alguna vez, deberán pegar un giro de 180 grados. Hoy por hoy están ahí.

Pero hay otros que aconsejan la prudencia en el momento menos prudente, porque si se viciara la voluntad de lucha por las libertades, el resultado sería peor que un retroceso por la fuerza. Sería como la situación de un ejército que pierde la batalla por no haberla dado.

Lo que necesitamos realmente con urgencia, es el apoyo concreto y sin cortapisas a las acciones populares. Los organismos no son, por la propia naturaleza de su existencia, un cuerpo de asistencia para juntar los caídos, sino una guardia montada en la boca de predicción de las órdenes de batalla del enemigo. Les cabe entonces la honrosa responsabilidad de acompañar su paso a las necesidades de la lucha obrera y popular, siempre contra los poderosos, siempre contra el sistema, siempre a favor de la profundización de esa lucha.

# TREINTA Y DOS AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO PINOCHETISTA.

## LA CONMEMORACIÓN

La reacción hizo su misa "hermética" en los cuarteles, el Presidente Lagos se reunió íntimamente con la familia de Salvador Allende, el pueblo se movilizó en las calles contra el Golpe y contra los procedimientos gubernamentales para garantizar la impunidad de los genocidas.

Lagos indultó ya al asesino del dirigente sindical Tucapel Jiménez, el suboficial Manuel Contreras Donaire, nada menos que en agosto, casi en las vísperas del aniversario. Pero esto es sólo una medida mínima: el Gobierno patrocina con dos senadores el proyecto de reducción de penas por genocidio a nada más que 10 años, siempre y cuando la que le hayan aplicado no sea menor. Impunidad lisa y llana en nombre de la "reconciliación".

Demás está decir que la candidata presidencial (en campaña) por el oficialismo, Michelle Bachelet, ex Ministra de Defensa, criticó la "facultad presidencial" de otorgar indultos, pero no al Presidente Lagos que lo usa en forma tan provocativa. Pero la hipocresía mayor la perpetró Bachelet cuando se opone al tratamiento del proyecto de impunidad "antes de las elecciones", después protejan a cualquier rata militar.

Siguiendo el eterno modelo de los partidos burgueses, la Ley de Reconciliación contempla también "perdones" para los que lucharon contra la Dictadura Militar, libretto que aquí se ha conocido como la teoría de "los dos demonios". Esa equiparación entre opresores y libertarios es inaceptable porque como siempre, los "demócratas" pretenden rebajarnos a la estatura de los milicos genocidas.

Dadas estas condiciones, la movilización popular organizada por la izquierda y los Organismos de Derechos Humanos, fue

reprimida y en esos ataques de los odiados carabineros, iguales a sí mismo, como que hicieron lo mismo que en los 70; se detuvieron más de 50 compañeros, hirieron a cientos y mataron a un pibe de 16 años que estaba junto al fuego de una barricada: CRISTIAN CASTILLO cayó con una bala



carabinera y laguista en el corazón.

## COMO EN EL 73, COALICIÓN MILITAR CONTRA LA REBELIÓN POPULAR

A pesar de los últimos descubrimientos sobre la participación de las fuerzas chilenas contra Argentina en la guerra de Malvinas, a pesar de las confesiones explícitas de haber formado parte de las fuerzas expedicionarias inglesas durante el conflicto, las Fuerzas Armadas cipayas de uno y otro lado de la cordillera tienen bien claros sus objetivos: más allá de cualquier circunstancia, unirse contra los pueblos y respetar las órdenes del Imperialismo está por encima de cualquier enfrentamiento

ocasional.

Una prueba desmesurada casi, es la firma del acuerdo para la integración de una "nueva fuerza binacional", integrada por militares de ambos países al servicio de la ONU, el Superministerio Mundial de Colonias que aporta cobertura legal a las invasiones imperialistas.

No es que esto se encuentre en simple proyecto para algún día, no. Ya hay en Chile tropas chilenas bajo mando argentino, en una experiencia que no duda los burgueses de calificar como "auspiciosa" y muestra de "viabilidad" de las "combinadas".

Como no se andan con chiquitas y el descaro es mayúsculo, piensan "estrenar" la Fuerza Combinada Binacional en Haití, a la cual según Pampuro, no abandonarán antes de que "retornen las instituciones democráticas y pueda consolidar su proceso". Es decir, que no dejarán ese país hasta que al Pentágono se le ocurra que "retornó la democracia".

Pero tal grado de servidumbre no tendría porque irritarnos, porque si la Fuerza Binacional, como se espera, estuviera presta para el año que viene, desplazaría de los honores del mando en la invasión al pueblo hermano nada menos que a Brasil, que ahora lo tienen porque puso más tropas.

## EL PATIO TRASERO ESTÁ EN ORDEN

Eso es lo que pretende indicar Kirchner arrastrándose junto a sus funcionarios a los pies del Imperialismo.

Para subrayar la buena disposición para ponerse a las órdenes del Superministerio de Colonias, bueno es detenerse en la presencia de Kirchner en la Asamblea de la ONU. Su discurso, exaltado por los escribas argentinos por los "ataques" al FMI, no

tiene ni de lejos que ver con la intención, expresada en la conducta de un Gobierno que es el que más paga la deuda externa. La prensa burguesa resalta este aspecto, aún a riesgo de ser desmentida, porque lo central ha sido de una gravedad extraordinaria.

En principio el Presidente nac&pop se manifestó como el mejor disciplinado a los EEUU de Norteamérica y recitó sin siquiera levantar la cabeza del papel en que tenía escrito su credo, una larga lista de adhesiones a la "guerra contra el terrorismo internacional". No sólo que adhirió a cuanto tratado existe en ese orden, sino que terminó propiciando nuevos tratados, más prolijos, más contenedores de nuevas normas intervencionistas y por lo tanto, que pongan más a disposición del Imperialismo a las fuerzas cipayas.

En este sentido no podemos menos que señalar que la movilización contra la presencia de Bush en Argentina, tiene mucha más importancia de lo que puede suponerse, porque marchar contra los yanquis es marchar contra el destino de entrega y sometimiento al que quieren someternos definitivamente los propios gobernantes de la semi-colonia, que sin duda verían con satisfacción que Argentina sea otra estrella en la bandera estadounidense.

Bajo esta perspectiva es imprescindible movilizarse también contra los acuerdos como el de constitución de "fuerzas combinadas" para la intervención militar contra pueblos hermanos y cabe levantar en el programa de lucha consignas

**CONTRA LOS ACUERDOS DE INTEGRACIÓN DE FUERZAS COMBINADAS PARA SERVIR A LAS INVASIONES ORDENADAS POR LA ONU.**

## 16 SEPTIEMBRE

# HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

16 de septiembre de 1976. "La noche de los lápices", así llamaron los milicos asesinos al operativo que llevaron a cabo para secuestrar, tortura, matar y desaparecer a los estudiantes secundarios.

Los pibes no llegaban a los 20 años de edad, y según dicen todo fue porque reclamaban medio boleto.

Pero más allá de su condición de estudiantes secundarios, lo más importante y valioso a destacar, es que estos jóvenes de "La Noche De Los Lápices" eran militantes organizados que pertenecían a fuerzas que se oponían al régimen capitalista. Queremos destacar la importancia significativa que esto tiene.

La fuerza natural que posee la juventud, la rebeldía, se expresó en los compañeros del 16 de septiembre de la única manera posible, se expresó bajo la forma de la organización y la lucha, para revertir el orden imperante.

Estos son los motivos por los cuales la dictadura se ensañó con los pibes.

Hoy miles de jóvenes son muertos de

hambre o de bala. El gatillo fácil y la política de exterminio se siguen aplicando desde el Estado burgués, antes con la cara de la dictadura militar, ahora bajo el manto y en nombre de la democracia.

Los luchadores, políticos, sociales y revolucionarios siguen siendo perseguidos allí donde se organicen.

Las condiciones de vida de la inmensa mayoría del pueblo y los trabajadores se deterioran a pasos agigantados. Privados de salud, educación, vivienda y trabajo somos condenados a la mendicidad y la muerte por inanición.

El futuro de los que hoy tienen edades como la de los compañeros se presenta tenebroso, la barbarie capitalista es la causante de tanta degradación y miseria, los pibes de las barriadas pobres son señalados como un peligro, una amenaza, privados de la escuela, la pilcha, la lectura, la comida. Y en tanto no haya organización la salida, el escape, se hace con el chumbo en la mano apuntando en la dirección equivocada.

Y frente a este panorama, en esta situación

reaparecen los del 16 de septiembre, junto a los 30.000, junto a los que entregaron sus vidas en pos de cambiar el sistema capitalista. Aparecen junto a Víctor Choque o Teresa Rodríguez, de la mano de Maxi y Darío, junto a los caídos en diciembre del 2001.

Aparecen los pibes del 16 de septiembre en cada joven combativo, en cada militante, en cada pibe comprometido con la lucha, en los secundarios que marchan a Plaza de Mayo.

Por eso apostamos a la juventud, a prepararnos y transformarnos en militantes revolucionarios, formados, disciplinados, organizados.

Apostamos a la combatividad, precedida por ideas revolucionarias.

Apostamos a la lucha consecuente, apuntando en la dirección correcta, frente al enemigo de clase a los gobiernos cipayos y hambreadores frente a las empresas explotadoras y sus patrones, frente a los que arman las leyes en contra del pueblo, a los que las aplican como la ley Federal de

Educación, la ley de Educación Superior y la ley a las Escuelas Técnicas. Frente a los flexibilizadores y los partidos patronales, frente a la represión que pretenden impedirnos que avancemos.

Apostamos a la justicia popular para vengar a nuestros compañeros caídos, a los pibes asesinados por el gatillo fácil, a los asesinados en Cromagnon.

Reivindicamos a los compañeros de La Noche de Los Lápices y renovamos, como cada año que pasa, nuestro compromiso, porque a los compañeros no se los llora, se los reemplaza.

Se los reemplaza poniéndose a la altura de las circunstancias, haciendo de cada escuela un núcleo de lucha, un centro de referencia para todos los jóvenes, convocando a más y mejor organización.

Se los reemplaza, poniéndose del lado de los que luchan, junto a los obreros y el pueblo, en la calle.

Esa es la tarea fundamental, la unidad obrero-estudiantil. Como en el Cordobazo.

**Por un 16 de septiembre combativo y de lucha!!!**

**Por los pibes de la NOCHE DE LOS LÁPICES por NUESTROS 30.000.**

**NO OLVIDAMOS, NO PERDONAMOS.**

**LA SANGRE DERRAMADA NO SERÁ NEGOCIADA.**

Con frecuencia tenemos que enfrentarnos con algunas concepciones que han reverdecido (y no por casualidad) en los últimos tiempos. Nos tropezamos con ellas en encuentros y asambleas, en las que campeon prédicas "antiautoritarias" bajo la forma del "horizontalismo", que, en definitiva e invariablemente, a poco de ser discutidas por su extremismo, terminan cuestionando la necesidad del Partido. El democratismo, enfermedad endémica del socialismo, no se cura así nomás. Mucho menos cuando está pendiente la construcción del Partido de la Clase Obrera que, con clara definición por la Dictadura del Proletariado, o sea, la verdadera democracia de la amplia mayoría obrera y popular y no de las minorías capitalistas, ejerza con firmeza la dirección de la iniciativa histórica, anticipando su rol conductor en la construcción de la nueva sociedad. Ese Partido del porvenir no tiene,

precisamente...autoridad de masas.

El texto que publicamos -de Engels- no es más que una refrescada de memoria apelando nada menos que a un clásico entre los clásicos.

Los que sostenemos la necesidad del Partido Revolucionario y que en la línea que tiende Engels asumimos la cuestión a la luz de las aplicaciones prácticas de Lenin y Trotsky, en cuyos escritos no se andan con ambigüedades y llaman jefe al jefe - sea este revolucionario o reaccionario- entendemos que la sinceridad de las letras de nuestros próceres debe ser enaltecida como una magnífica lección de humanidad y su publicación es parte de ello. Después de todo, los principios partidarios que sostenemos, como el centralismo democrático, tienen las raíces hermosamente explicadas en nuestros primeros jefes.

# De la autoridad

**F. Engels**

**Escrito:** De octubre de 1872 a marzo de 1873.

Algunos socialistas han emprendido últimamente una verdadera cruzada contra lo que ellos llaman principio de autoridad. Basta con que se les diga que este o el otro acto es autoritario para que lo condenen. Hasta tal punto se abusa de este método sumario de proceder, que no hay más remedio que examinar la cosa un poco más de cerca. Autoridad, en el sentido de que se trata, quiere decir: imposición de la voluntad de otro a la nuestra; autoridad supone, por otra parte, subordinación. Ahora bien; por muy mal que suenen estas dos palabras y por muy desagradable que sea para la parte subordinada la relación que representan, la cuestión está en saber si hay medio de prescindir de ella, si -dadas las condiciones actuales de la sociedad- podemos crear otro régimen social en el que esta autoridad no tenga ya objeto y en el que, por consiguiente, deba desaparecer. Examinando las condiciones económicas, industriales y agrícolas, que constituyen la base de la actual sociedad burguesa, nos encontramos con que tienden a reemplazar cada vez más la acción aislada por la acción combinada de los individuos. La industria moderna, con grandes fábricas y talleres, en los que centenares de obreros vigilan la marcha de máquinas complicadas movidas a vapor, ha venido a ocupar el puesto del pequeño taller del productor aislado: los coches y los carros para grandes distancias han sido sustituidos por el ferrocarril, como las pequeñas goletas y falúas lo han sido por los barcos a vapor. La misma agricultura va cayendo poco a poco bajo el dominio de la máquina y del vapor, los cuales reemplazan, lenta pero inexorablemente, a los pequeños propietarios por grandes capitalistas, que cultivan, con ayuda de obreros asalariados, grandes extensiones de tierra. La acción coordinada, la complicación de los procedimientos, supeditados los unos a los otros, desplaza en todas partes a la acción independiente de los individuos. Y quien dice acción coordinada dice organización. Ahora bien, ¿cabe organización sin autoridad?

Supongamos que una revolución social

hubiera derrocado a los capitalistas, cuya autoridad dirige hoy la producción y la circulación de la riqueza. Supongamos, para colocarnos por entero en el punto de vista de los antiautoritarios, que la tierra y los instrumentos de trabajo se hubieran convertido en propiedad colectiva de los obreros que los emplean. ¿Habría desaparecido la autoridad, o no habría hecho más que cambiar de forma? Veamos.



..... para mantener las máquinas en movimiento, se necesita un ingeniero que vigile la máquina de vapor, mecánicos para las reparaciones diarias y, además, muchos peones destinados a transportar los productos de un lugar a otro, etc. Todos estos obreros, hombres, mujeres y niños están obligados a empezar y terminar su trabajo a la hora señalada por la autoridad del vapor, que se burla de la autonomía individual. Lo primero que hace falta es, pues, que los obreros se pongan de acuerdo sobre las horas de trabajo; a estas horas, una vez fijadas, quedan sometidos todos sin ninguna excepción. Después, en cada lugar y a cada instante surgen cuestiones de detalle sobre el modo de producción, sobre la distribución de los materiales, etc., cuestiones que tienen que ser resueltas al instante, so pena de que se detenga inmediatamente toda la producción. Bien se resuelvan por la decisión de un delegado puesto al frente

de cada rama de producción o bien por el voto de la mayoría, si ello fuese posible, la voluntad de alguien tendrá siempre que subordinarse; es decir, que las cuestiones se rán resueltas autoritariamente. El mecanismo automático de una gran fábrica es mucho más tiránico que lo han sido nunca los pequeños capitalistas que emplean obreros. En la puerta de estas fábricas, podría escribirse, al menos en cuanto a las horas de trabajo se refiere: **Lasciate ogni autonomia, voi che entrate!**\* Si el hombre, con la ciencia y el genio inventivo, somete a las fuerzas de la naturaleza, éstas se vengan de él sometiéndolo, mientras las emplea, a un verdadero despotismo, independientemente de toda organización social. Querer abolir la autoridad en la gran industria, es querer abolir la industria misma, es querer destruir las fábricas de hilados a vapor para volver a la rueda.

..... Cuando he puesto parecidos argumentos a los más furiosos antiautoritarios, no han sabido responderme más que esto: «¡Ah! eso es verdad, pero aquí no se trata de que nosotros demos al delegado una autoridad, sino ¡de un encargo!» Estos señores creen cambiar la cosa con cambiarle el nombre. He aquí cómo se burlan del mundo estos profundos pensadores.

Hemos visto, pues, que, de una parte, cierta autoridad, delegada como sea, y de otra, cierta subordinación, son cosas que, independientemente de toda organización social, se nos imponen con las condiciones materiales en las que producimos y hacemos circular los productos

Y hemos visto, además, que las condiciones materiales de producción y de circulación se extienden inevitablemente con la gran industria y con la gran agricultura, y tienden cada vez más a ensanchar el campo de esta autoridad. Es, pues, absurdo hablar del principio de autoridad como de un principio absolutamente malo y del principio de autonomía como de un principio absolutamente bueno. La autoridad y la autonomía son cosas relativas, cuyas esferas verían en las diferentes fases del desarrollo social. Si los autonomistas se limitasen a decir que la organización social del porvenir restringirá la autoridad hasta el límite

estricto en que la hagan inevitable las condiciones de la producción, podríamos entendernos; pero, lejos de esto, permanecen ciegos para todos los hechos que hacen necesaria la cosa y arremeten con furor contra la palabra.

¿Por qué los antiautoritarios no se limitan a clamar contra la autoridad política, contra el Estado? Todos los socialistas están de acuerdo en que el Estado político, y con él la autoridad política, desaparecerán como consecuencia de la próxima revolución social, es decir, que las funciones públicas perderán su carácter político, trocándose en simples funciones administrativas, llamadas a velar por los verdaderos intereses sociales. Pero los antiautoritarios exigen que el Estado político autoritario sea abolido de un plumazo, aun antes de haber sido destruidas las condiciones sociales que lo hicieron nacer. Exigen que el primer acto de la revolución social sea la abolición de la autoridad. ¿No han visto nunca una revolución estos señores? Una revolución es, indudablemente, la cosa más autoritaria que existe; es el acto por medio del cual una parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas y cañones, medios autoritarios si los hay; y el partido victorioso, si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por medio del terror que sus armas inspiran a los reaccionarios. ¿La Comuna de París habría durado acaso un solo día, de no haber empleado esta autoridad de pueblo armado frente a los burgueses? ¿No podemos, por el contrario, reprocharle el no haberse servido lo bastante de ella?

Así pues, una de dos: o los antiautoritarios no saben lo que dicen, y en este caso no hacen más que sembrar la confusión; o lo saben, y en este caso traicionan el movimiento del proletariado. En uno y otro caso, sirven a la reacción.

\*«¡Quien entre aquí, renuncie a toda autonomía!». Parfraseado de *La Divina comedia* de Dante. "Infierno", canto III, estrofa 3.